

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponder por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:
HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ARGUMENTO SELECCIONADO N.º 32

CELOS, DUDA, DIFUNTO Y AMOR

Al mismo tiempo que intentaba pulsar el timbre del lujoso apartamento, su dueño, el doctor don Enrique Luque, abría la puerta. La gran amistad que unía aquellos dos hombres que, se encontraron frente a frente, se manifestó por el efusivo y saludable abrazo que se dieron. Pero hombre Víctor, cómo no me has avisado, hubiera salido a esperarte al Aeropuerto y veo que vienes solo. ¿Marga sigue bien? —Bien —respondió el recién llegado, que por fin pudo ya hablar—. He venido de incógnito, nadie sabe de este viaje y vengo exclusivamente a hablar contigo, necesito que me hagas un gran favor; íbas a la Clínica —continuó—. Sí —respondió el Dr.—. Pues bien, allí te explicaré el motivo de mi viaje, ya que quiero salir en el próximo avión para Barcelona, así nadie me habrá echado de menos.

Una vez instalados en el despacho del Dr. Luque, fue relatándole pausadamente y con aire mezclado de misterio y tristeza su historia y su plan.

Ya sabes mi cargo, ser Presidente de Empresas Textiles S. A. de donde soy el mayor accionista, absorbe casi todo mi tiempo, no puedo dedicar a Marga el tiempo que yo quisiera y estoy dándole cuenta que mi mujer está distanciándose de mí, creo que me engaña, ya no me quiere; esta obsesión no me deja vivir y yo sigo cada vez más enamorado de ella, no podría resistir que fuera cierto y antes de hacer el mayor disparate que pueda hacer un hombre, he pensado en ti, que eres el único que puede ayudarme a realizar mi idea. —Mira, Víctor, yo creo que el exceso de trabajo ha alterado tu sistema nervioso y tu imaginación. —Si no quieres ayudarme, dímelo, pero no digas que estoy loco. —De acuerdo, haré lo que sea por ti, pero estoy seguro que Marga no es de esas mujeres; continúa. —Mi plan es el siguiente: esta misma noche en llegar a casa voy a fingir estar enfermo, así estaré dos días, luego te haré llamar, ya que tú eres el que siempre me has visto por dentro; cuando tú llegues, las cosas se complicarán y yo no tendré remedio, moriré, de mentirijillas, claro; entonces tú ya te haces cargo de todo, procura que yo parezca un muerto muy serio. Moriré por la tarde y al día siguiente será el sepelio, procura que me quede solo lo más posible, ya que no podré contener la

respiración demasiado tiempo. Tendrás dispuesto otro coche fúnebre idéntico al que me ha de llevar a mí y en cualquier boca de calle se hace el cambio, así, se enterrará un ataúd vacío y yo me iré a Bilbao donde esperaré que me llamen por teléfono. —Explica esto mejor —dijo el médico. —A primeras horas de la tarde has de reunir a mis consejeros y junto con mi esposa, leerás el testamento, que ya lo tengo dispuesto y que entre otras cosas dice: que mi mujer heredará junto con todos mis bienes el cargo de Presidente de Empresas Textiles S. A. y se llamará a mi primo Luis, el cual ayudará a mi mujer en las funciones de la Empresa pudiendo residir en mi casa. Por cierto, mi mujer no conoce a mi primo Luis, que vive en Bilbao en tal sitio y tal dirección y teléfono. Como habrás adivinado mi primo Luis y yo somos la misma persona, aunque nos parecemos bastante, yo procuraré que no seamos iguales. Una vez leído el testamento y avisado mi primo Luis, ya puedes volver a Madrid a tu Clínica, me habrás hecho un gran favor y así saldré de esta duda que me atormenta y ya tendré noticias mías con los resultados de todo esto.

Ya pueden imaginarse las situaciones cómico-sentimentales que originó aquella descabellada comedia. Todo iba desarrollándose bien y a favor del difunto, ya que se daba cuenta él mismo de lo mucho que lo amaba su mujer y lo muchísimo que lo echaba de menos. Dicho sea de paso, Marga era una mujer guapísima, estupendísima y, eso sí, muy decente.

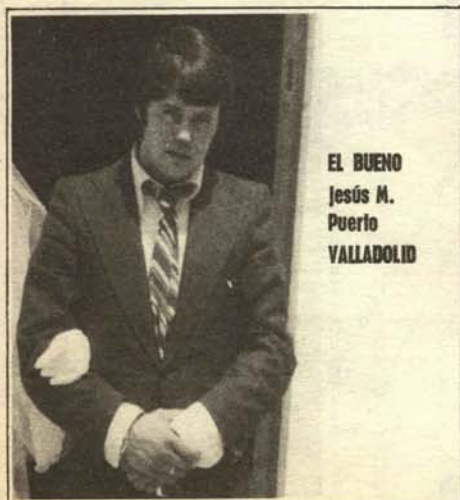
Fueron pasando los días y el primo Luis, ante tal monumento, iba intentando ser algo más que simple protector, pero la Sra. Presidenta, cada vez que había cualquier intento, procuraba recordar y ponderar las virtudes de su difunto Víctor, cosa que alegraba muchísimo al supuesto primo, que, por otra parte, ya no resistía estar tan

cerca de ella y ser un desconocido. Cierta día que se sintió indisputado el primo Luis, no la acompañó a la Empresa y ese preciso día la Presidenta hubo de desplazarse a Madrid con uno de sus colaboradores; era un viaje rapidísimo, urgente. Terminaron pronto la gestión y como tenían que esperar al próximo vuelo de regreso, ella quiso saludar al buen amigo de la familia, el Dr. Luque.

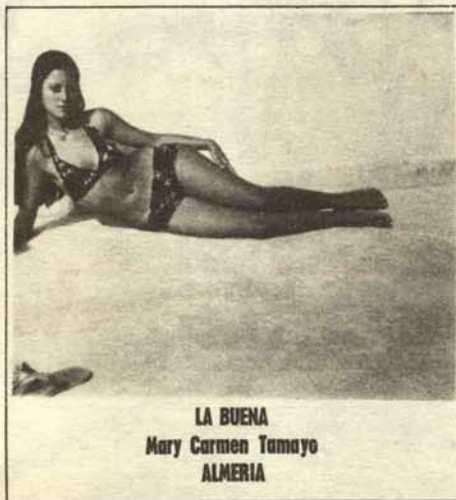
Al entrar en el despacho y ver sola a la mujer de su amigo, con una sonrisa inocente el Dr. empezó a hablar. —Vienes sola, seguro que vienes a regañarme por haber sido cómplice de Víctor, sé que fue un poco pesado, pero el amor es el amor... Ella se quedó sin entender; pronto se dio cuenta el Dr. Luque que había «resbalado», ya que aún no sabía ella nada de aquella comedia que organizó su marido. No tuvo más remedio que contárselo todo, y Marga, que era una mujer comprensiva y seguía amando a su esposo, comprendió complacida que todo aquello lo había hecho su marido por el gran amor que sentía por ella. —Te ruego —dijo ella— que no le digas nada, ahora sí le voy a dar celos para que sufra unos días, lo voy a engañar con su primo Luis. El médico, con unas carcajadas, le dijo: —No lo hagas sufrir mucho, ya que yo soy tan culpable como él. Aquella misma noche el primo Luis notó el cambio; él, que siempre intentaba dar a entender algo a ella y ahora era ella la que le insinuaba cosas que, aunque le gustaban al primo Luis, le disgustaban a su marido. Fueron unos días terribles para el pobre Víctor, hasta que una noche, ella le invitó a su alcoba, y sin fuerza de voluntad para rechazar sus deliciosos ruegos, fue con ella a sentarse sobre la cama. Las palabras que pronunció ella fueron la clave para la felicidad de aquel matrimonio que estaba lleno de amor mutuo. Ella, después de varios besos, con los ojos entornados por la pasión, susurró: —No seas tan impetuoso Víctor. —¿Qué? —dijo él—. Y sin mediar más palabras se enlazaron por la pasión más sincera que haya existido.

Como dos recién casados, por la mañana marcharon juntos a la reunión que les esperaba del Consejo de Administración; eran muy felices. ■ JOPE ROMERO.

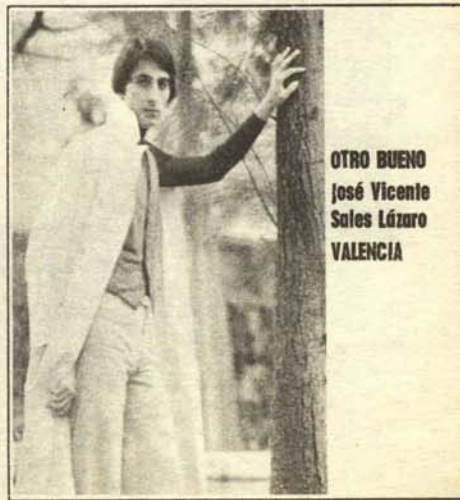
ACTORES SELECCIONADOS N.º 27



EL BUENO
Jesús M.
Puerto
VALLADOLID



LA BUENA
Mary Carmen Tamayo
ALMERIA



OTRO BUENO
José Vicente
Sales Lázaro
VALENCIA